

El Otro ¿existe o no existe?

Reflexiones acerca del Otro que no existe y el Otro que no se encarna

Araceli Teixidó

Jorge Alemán nos provocó en la primera sesión del Seminario el 6 de mayo en Barcelona, al afirmar “¡El Otro si que existe!”. Me hizo pensar.

También me convocan las anteriores sesiones de este Seminario. Siempre salgo con ideas bailando en la cabeza. Este texto es un intento de cristalizar algunas y avanzar en las preguntas para compartir, para intentar avanzar en el tema que nos ha sido propuesto para el Congreso de la AMP. También he tenido al lado la conferencia de E. Laurent acerca del próximo Congreso, los textos “La ex-istencia” y “La última enseñanza de Lacan” en *Lo real y el sentido* y algunos capítulos de *Extimidad* de Jacques-Alain Miller.

Propongo leer la idea de que “lo simbólico ya no es lo que era” desde dos perspectivas: 1. La de la nostalgia y 2. La de los cambios que ha habido

La nostalgia

Sólo sabemos leer el pasado porque sólo sabemos leer hacia atrás. El mundo de antes casi siempre es mejor, no porque fuera mejor si no porque lo entendemos, bueno o malo. Y el de ahora es peor porque no sabemos leerlo y entonces el objeto está más presente. Es esencial a lo simbólico funcionar retroactivamente, necesita un resto que permita su comprensión.

Nostalgia es que entendemos mejor el pasado: el pasado está acabado y por tanto tiene sentido. En cambio el presente es vivo, está abierto a lo real y encontrar su significado no es tan sencillo. Cuando el significado no está cerrado se hace más

presente el objeto: seguramente por eso en cada época se demoniza lo nuevo, a los jóvenes por ejemplo. Los jóvenes, ellos mismos confrontados a lo real, con sus surcos apenas esbozados.

Para vivir el presente abierto se necesita valor, el psicoanálisis ayuda. Creo que los analizantes tenemos un poco más de herramientas. Aunque hay personas valientes naturalmente, sin necesidad de pasar por un psicoanálisis y también los locos y los poetas lo tienen más fácil.

La nostalgia sería una primera manera de abordar lo que no es como era. Ahora bien, además, no es como era. ¿Qué elementos podemos traer a la reflexión para intentar comprender un poco más, un poco mejor?

El presente. El orden simbólico en el siglo XXI: el Otro en el siglo XXI

¿Qué quiere decir que el Otro no existe?

El Otro es la sucesión de significantes que como tal no tiene cuerpo. Gracias a la falta del significante que daría cuenta del sujeto, el Otro funciona aun cuando no exista. Sabemos que el Otro como existencia es una construcción que cada cual hace a su medida, a la medida de su deseo, de su goce.

En este sentido no existe. Podríamos decir que el Otro no existe...sin el deseo. El Otro no existe quiere decir que cada cual crea a su Otro a medida a partir de un uso del lenguaje y con unos interlocutores concretos.

A partir del concepto de Otro, Lacan nos dio a entender que el sujeto nace a partir del deseo que se transmite a través del lenguaje, por sus fallas.

Entonces el Otro correspondía a un deseo pero sobre todo alojaba el goce, todo lo que el sujeto no podía saber de si mismo. Era un interlocutor supuesto desear, Otro que se hacía depositario de un pequeño resto que pertenecía al sujeto. Con este resto el

sujeto podría leer el pasado, dar un significado a su experiencia. Con la presencia del interlocutor que acogía su goce podía enfrentar el presente.

La propuesta del Otro actual es que el presente se puede leer de inmediato y sin resto gracias a la cifra contable, a la evaluación permanentemente. Que el goce o es calculable o no cuenta. De este modo la lectura se convierte en una pura combinación de S1 y S2.

Se piensa que el saber se puede construir de cualquier modo con los elementos que ya se tienen. Así al modo de una técnica, se trataría de nuevas combinaciones significantes para conseguir nuevas invenciones. Los significantes ordenados forman sistemas que funcionan. Además se tiende a pensar que lo que se transmite es el significante. Cuando en realidad, como sabemos, sólo se transmite la falta.

Pero cuando se forcluye la falta, ¿Qué se transmite? Un abismo.

Un abismo: a un lado el individuo aislado bajo el imperativo del goce, al otro el sujeto reducido a una cifra.

En este régimen, las relaciones de la sociedad se burocratizan: en el estado, en la medicina, en las escuelas, la tendencia es a medir, evaluar, controlar. Siendo el mando de la cifra y desapareciendo la responsabilidad de los que están en el poder. Este proceso implica la disolución del Otro. ¿Corresponde esto a la inexistencia del Otro? No.

Corresponde a un Otro muy sólido que sin embargo no encarna nadie como se constata en el hecho de que nunca hay nadie a quien preguntar, y si se intenta, nunca hay nadie que responda.

Pueden decirme que el Otro nunca tuvo carne y es cierto. Pero antes había interlocutores que se prestaban a la suposición de un deseo y ahora no: no se reconoce un deseo donde manda una cifra.

La psicología se reduce a aplicar una batería de tests, establecer un diagnóstico y adiestrar. La medicina se limita al diagnóstico y la prescripción farmacológica o quirúrgica. La poesía se reduce a su métrica¹.

Pero sabemos que se reconoce lo que es poesía de verdad después, nunca antes. No existen criterios ni protocolos que nos permitan hacer un poema que lo sea verdaderamente. Se puede rimar, pero no se puede hacer poesía sólo con reglas. Se sabe por los efectos que causa y que necesariamente tienen que ver con lo real.

Traducir todo en cifra, creer que la cifra no precisa interpretación, es dejar solos a los sujetos con su goce al colapsar el acceso a lo real, cerrando, intentando cerrar los accesos a lo que haría posible la invención, lo nuevo, la poesía.

Una ciencia que se trama sólo en significantes y suprime el goce, encarna un simbólico mortal porque infinitiza el goce al dejar a los sujetos solos con su sufrimiento, su angustia y desespero.

Vemos que en medicina por ejemplo, los pacientes no esperan del médico un saber completo, no esperan toda una batería de significantes sobre la enfermedad. Los pacientes no esperan del médico su autoridad científica, al contrario, la niegan en cada consulta a Internet. Quizá esperan de él lo único que les niega entre tanto protocolo: su presencia.

¹ En los congresos de medicina actuales no se aceptan trabajos que no correspondan al esquema Justificación, objetivos, método, resultados, discusión y conclusiones. Además no se aceptan trabajos que consistan en un solo caso.

El Otro burocrático mide, calcula, evalúa... pero no responde nunca al sujeto. Nunca está cuando se le espera. Es un Otro que dificulta la lectura del goce y por tanto, impide su disolución. Al contrario: potencia, alimenta el goce solitario de los sujetos. Lo cual reduplica las dificultades para leer el presente.

¿Y en adelante?

Tampoco estamos ante sujetos como los de entonces. Al mismo tiempo que el Otro calcula, ya no funciona la represión, ahora es el momento de gozar. No es el tiempo de lo Otro ahora es el tiempo de lo Uno².

Lacan propuso el *sinthome* como modo de articular un puente, de poder leer el goce sin el Nombre del Padre. Con este Lacan, Miller nos invita a alejarnos de la anterior manera de entender lo simbólico, porque Lacan no se quedó en ella. Dice Miller que no se trataría *quemar la anterior, pero...tampoco de... adorarla*³.

Entre tanto ¿Cómo pensar nuestra presencia en el mundo ahora? Porque en el presente, cuando todavía no hay un resto que nos permita leer, la presencia es la que nos permite soportar lo abierto a lo real.

Leer el presente no es posible, sólo es posible el acto que, si es logrado, cambiará pasado, presente y futuro. Pero eso está por inventar cada vez, no es anticipable. La vida no seguirá funcionando como una máquina por mucho que se calcule, esperamos el acontecimiento para actuar.

Entre tanto... me voy a trabajar una temporada alrededor del *sinthome*.

CdC de la ELP
Seminario del VIII Congreso de la AMP
Barcelona, 18 de octubre de 2011

² Miller, Jacques-Alain "La última enseñanza de Lacan" en *Lo real y el sentido* Biblioteca de la Colección Diva. Buenos Aires, 2003

³ Miller, Jacques-Alain "La ex-sistencia" en *Lo real y el sentido* Biblioteca de la Colección Diva. Buenos Aires, 2003 Pág. 52